

Acuerdo de Gaza, estabilidad en la cuerda floja

Reporte No. 156
Comité PPD e Independientes
octubre 2025

El llamado Plan de Paz para Gaza de 2025 representa un intento ambicioso de redibujar el mapa político de Medio Oriente bajo auspicio estadounidense. En él se plantea un alto el fuego inmediato, la liberación de rehenes israelíes y el desarme progresivo de Hamás, al tiempo que prevé la creación de una administración temporal en Gaza dirigida por un comité de tecnócratas palestinos bajo la supervisión de una junta internacional liderada por Estados Unidos y mediadores como Tony Blair. Esta estructura de transición debería conducir a un proceso de reconstrucción económica y hacia un autogobierno palestino estable.

Sobre este punto el acuerdo carece de detalles para la creación de un futuro Estado palestino y aunque menciona una “vía creíble hacia la autodeterminación” las condiciones específicas quedan postergadas para fases posteriores y no forman parte de esta primera etapa.

Globalmente y aun cuando este acuerdo representa un avance importante en la desescalada, conlleva una serie de incertidumbres especialmente en torno al desarme efectivo de Hamás y la gobernanza a largo plazo, con las consiguientes tensiones entre las exigencias de seguridad de Israel y las demandas políticas palestinas aún sin resolver.

Complicaciones diplomáticas y políticas

Aunque el gobierno de Israel ha ratificado el plan, el primer ministro Benjamín Netanyahu ha rechazado explícitamente la idea de un Estado palestino, lo que tensiona la coherencia del proceso. Hamás, por su parte, aunque aceptó entregar la administración civil de Gaza, se negó a desarmarse, asegurando que cualquier discusión sobre el futuro del territorio debía incluir su participación dentro de un marco palestino integral, negativa que deja en suspenso dos pilares esenciales del acuerdo: la desmilitarización y la gobernabilidad real del territorio.

Consecuencias geopolíticas y humanitarias

El acuerdo ha redefinido las alianzas en la región. Por un lado, consolida el eje Washington–Tel Aviv–Riad en la lucha contra el terrorismo y el control del armamento, pero al mismo tiempo exacerba las tensiones con Irán y los movimientos aliados como Hezbolá y los hutíes en Yemen. Este nuevo equilibrio podría agudizar la competencia regional por influencia política y religiosa, con consecuencias imprevisibles.

En el plano humanitario, la reconstrucción de Gaza enfrenta obstáculos enormes: la destrucción de infraestructura, el desplazamiento de miles de familias en un contexto de persistente precariedad alimentaria y sanitaria. En este escenario de catástrofe el riesgo de que el acuerdo se convierta en un instrumento de control más que en un proceso de emancipación palestina es una preocupación compartida por varios analistas.

Puntos clave

Uno de los aspectos que complica el plan presentado por Donald Trump es la exclusión formal de Hamás del futuro gobierno de Gaza, y ante el cual Hamás ha declarado que “ningún futuro para Gaza puede decidirse sin incluirnos dentro de un marco nacional palestino integral”, lo que pone en duda la autoridad y legitimidad del proceso impulsado desde Washington. Esta exclusión, percibida como imposición externa, podría llevar a una reactivación subterránea de su poder político y militar dentro del territorio.

Por otro lado, el gobierno de Benjamín Netanyahu enfrenta divisiones internas entre los sectores más duros de su coalición, que exigen mantener el control militar permanente de Gaza, y las corrientes moderadas que buscan avanzar hacia un acuerdo diplomático que alivie la presión internacional. Estas fricciones se reflejan en las demoras de Israel para aplicar las cláusulas de retirada parcial acordadas, y en el uso ambiguo de la “línea amarilla” como pretexto para continuar operaciones militares selectivas. La tensión entre necesidades de seguridad y compromisos internacionales sitúa a Israel en una posición políticamente frágil ante sus aliados.

Estados Unidos, por su parte, enfrenta una doble contradicción política pues aunque Trump ha capitalizado el acuerdo como una victoria diplomática de alto perfil, su administración debe equilibrar esta narrativa de éxito con la realidad del estancamiento en el terreno, donde la falta de cumplimiento por parte de Hamás y las amenazas de Israel de romper la tregua han deteriorado la credibilidad de Washington como mediador neutral. También existe tensión entre el enfoque militarista impulsado por el nuevo gobierno y las expectativas humanitarias de la ONU y la Unión Europea, que insisten en una solución basada en el principio de dos Estados.

Los países del Golfo

El papel de las monarquías del Golfo ha sido determinante y está marcado por intereses estratégicos propios y profundos contrastes en su aproximación hacia Israel y Hamás.

Arabia Saudita apoyó públicamente la iniciativa impulsada por Donald Trump y participó en las primeras rondas diplomáticas, sin embargo, su respaldo quedó condicionado a que “mientras no se elimine la influencia armada de Hamás, no hay posibilidad real de reconstrucción ni rehabilitación”. Riad ha hecho saber a Washington y a los mediadores regionales —Egipto, Catar y Turquía— que no mantendrá su respaldo financiero si Hamás conserva poder militar, en un enfoque que refleja la estrategia del príncipe heredero Mohammed bin Salman de combinar la normalización progresiva con Israel con la defensa simbólica de la causa palestina. Paralelamente, Arabia Saudita selló un pacto de defensa con Pakistán, lo que refuerza su autonomía regional y amplía su margen de maniobra diplomático frente a Irán y Estados Unidos.

Emiratos Árabes Unidos apoyaron el acuerdo de paz, pero su implicación también está sujeta a condiciones concretas. Abu Dabi se comprometió a financiar proyectos de reconstrucción solo en las áreas bajo control israelí en el sur de Gaza, negándose a intervenir en otras regiones hasta que se garanticen mecanismos de supervisión internacional y la eliminación del brazo armado de Hamás. Este enfoque se enmarca dentro de la política emiratí derivada de los Acuerdos de Abraham, que prioriza la estabilidad económica y la cooperación tecnológica con Israel, aunque enfrenta crecientes críticas internas por la percepción de “normalización prematura” ante un escenario de guerra abierta. El gobierno emiratí defiende que mantener relaciones con Israel permite ejercer presión desde dentro y sostener un papel de mediador regional moderado.

Catar, en cambio, emerge como el principal beneficiario y mediador estratégico del acuerdo. Doha fue sede de las reuniones preliminares entre Hamás y los negociadores estadounidenses, garantizando a los líderes del grupo islamista asilo político y protección ante represalias. Catar logró que el presidente Trump intercediera directamente ante Israel para evitar ataques en su territorio y consiguió garantías de seguridad comparables a las otorgadas a miembros de la OTAN. Su papel, centrado en mantener a Hamás lo suficientemente fuerte como para negociar pero no lo bastante como para desestabilizar la región, refleja una política calculada de equilibrio regional. Esta postura lo consolidó como interlocutor imprescindible, pero también generó fricciones con Arabia Saudita y Emiratos Árabes, que desconfían de su relación histórica con la Hermandad Musulmana y de su creciente influencia política.

Desarme

El movimiento islamista declaró que no renunciará al uso de las armas mientras Israel mantenga su ocupación y no se reconozca un Estado palestino soberano con Jerusalén como capital. Hamás considera que el desarme sin garantías políticas equivaldría a un “suicidio político” y a aceptar una “nueva forma de ocupación” bajo la administración internacional propuesta por Estados Unidos y la ONU. Este planteamiento, aunque coherente con su narrativa de resistencia, rompe con la lógica de desmovilización progresiva que promovían Egipto, Catar y la Unión Europea, debilitando la posibilidad de una transición controlada en Gaza. Todo esto consolida a Hamás como actor armado no estatal con legitimidad social en Gaza, pero a costa de su casi completo aislamiento diplomático.

Link sugerido

<https://www.nytimes.com/es/2025/10/15/espanol/mundo/acuerdo-gaza-paises-arabes-estados-unidos.html>

La aguas turbulentas de la economía Argentina

Reporte No. 157 Comité PPD e Independientes Octubre 2025

Para hablar de Argentina hay que diferenciar las cifras oficiales y los estáticos parámetros de medición de la economía, de aquellos volátiles indicadores de la vida cotidiana, del valor de las cosas versus el valor del trabajo. El gran problema de la economía está en la aparente imposibilidad de relacionar las disciplinadas cifras con el indisciplinado comportamiento de millones de personas con trayectorias y necesidades propias, únicas y también interrelacionadas a todo nivel. No olvidemos que en el contexto económico argentino (y de cualquier país) se interrelacionan tensiones políticas, un programa de estabilización económica con ajuste fiscal agresivo, y tremendos desafíos sociales como los altos niveles de pobreza y la conflictividad entre el gobierno y sindicatos.

Cifras

A octubre de 2025 la situación general es compleja y refleja varios desafíos, ya que la economía ha perdido impulso y se ha producido una desaceleración en la actividad económica, un estancamiento del empleo formal y el aumento de la informalidad laboral (alrededor de un 40%), lo que afecta la calidad del empleo y la recuperación de los salarios reales.

La volatilidad financiera y cambiaria se ha intensificado, con presiones sobre el tipo de cambio y tasas de interés elevadas, aunque se espera una mejora gradual tras las elecciones legislativas de fines de octubre. La inflación sigue siendo alta aunque con indicios de desaceleración, estimándose una inflación del 30% para 2025, con expectativas de descender a cerca del 20% en 2026 si se mantiene la política macroeconómica actual.

Ajuste a la baja

En su informe de octubre de 2025, Perspectivas de la Economía Mundial (World Economic Outlook, WEO, el FMI ha recortado su proyección de crecimiento a 4,5% en 2025 y 4,0% en 2026, reflejando una expansión más lenta de la esperada, junto con una desinflación más lenta y un deterioro en las cuentas externas y el mercado laboral. La producción industrial y la construcción muestran caídas interanuales y el consumo se encuentra en retracción, con pérdida de empleos privados y aumento de la incertidumbre a pocos días de las elecciones legislativas.

En abril, el FMI había proyectado una expansión de 5,5% en 2025 y 4,5% en 2026, cifras que mantuvo sin cambios en su actualización de julio. Sin embargo, en octubre, el organismo revisó las expectativas a la baja. La estimación actual de 4,5% para 2025 implica una moderación del optimismo que había acompañado el rebote post sequía y las primeras señales de estabilización macroeconómica.

Empleo y desempleo

Las proyecciones en el escenario laboral también se modificaron. El FMI prevé una tasa de desempleo de 7,5% en 2025 y 6,6% en 2026, frente al 6,3% y 6,0% estimados en abril. La nueva proyección indica que la mejora del mercado de trabajo será más lenta de lo previsto, pese al repunte esperado del PBI. En su análisis regional, el Fondo subraya que los niveles de empleo formal se mantienen por debajo de los observados antes de la pandemia y que los ingresos

reales continúan rezagados frente a la inflación. Para Argentina, estima que la recuperación del poder adquisitivo dependerá de la estabilización de precios y del acceso al crédito.

Contexto regional

Este informe ubica a Argentina entre los países con mayor crecimiento proyectado de Sudamérica en 2025, aunque también entre los de inflación más alta. En su conjunto, la región exhibe una expansión promedio cercana al 2%, con heterogeneidad entre economías exportadoras de materias primas y aquellas con mayores desequilibrios internos.

Todas estas revisiones a la baja en todas las variables principales sugieren una visión más cautelosa sobre la velocidad del proceso de estabilización. Este nuevo escenario proyectado combina menor crecimiento, mayor inflación, déficit externo y tasa de desempleo más alta; todo lo que conforma un conjunto de proyecciones que refleja la complejidad de la transición económica del país y la sensibilidad del balance macroeconómico frente a los cambios de política y a las condiciones externas.

Complemento del Banco Mundial

El Banco Mundial, en su informe más reciente, también redujo su proyección de crecimiento para la Argentina en 2025. Según informaciones del BM, en 2024, la economía se contrajo un 1,7%, reflejando tanto la recesión iniciada a fines de 2023—producto de la sequía y los fuertes desequilibrios acumulados—como los efectos iniciales del programa de estabilización. No obstante, la actividad se recuperó con fuerza a fines de 2024 y comienzos de 2025. Desde entonces, la economía comenzó a desacelerarse en el segundo trimestre y muestra signos de estancamiento. Para 2025, se estima un crecimiento promedio del PIB de 4,6%, explicado en buena parte por el fuerte crecimiento de comienzos de año, mientras que en 2026 se proyecta una expansión de 4%, apoyada en la consolidación de la estabilidad macroeconómica, la inversión en energía y un desempeño favorable del agro en un contexto climático benigno.

En abril de 2025, el gobierno inició un Programa de Facilidades Extendidas (EFF, por sus siglas en inglés) con el FMI, en el marco de un esfuerzo internacional junto con el Grupo Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para respaldar el camino de reformas y fomentar oportunidades de crecimiento y empleo a largo plazo. Argentina recibió un desembolso inicial de US\$12.000 millones del FMI y US\$1.500 millones del Banco Mundial para apoyar medidas que acompañan la agenda de reformas, protegen a los más vulnerables y promueven la inversión privada. En agosto, el Fondo aprobó la primera revisión del programa, liberando otros US\$2.000 millones, pese al incumplimiento de la meta de acumulación de reservas.

Dónde está la crisis?

El país enfrenta una severa falta de divisas, producto de la caída de exportaciones, la retracción de inversiones y la fuga de capitales. Entre abril y agosto de 2025, el Banco Central vendió más de 17.000 millones de dólares para intentar frenar la subida del tipo de cambio, pero sin éxito. Esta crisis cambiaria empujó el dólar a valores récord y provocó un salto inflacionario que erosionó el poder adquisitivo.

El programa de “motosierra” de Milei, aplicado desde diciembre de 2023, implicó un ajuste drástico del gasto público, paralización de la obra pública, despidos masivos y recortes en subsidios y programas sociales. Aunque el Gobierno logró reducir el déficit, la contracción del consumo interno llevó a una recesión, con cierres de fábricas, caída de la construcción y pérdida de más de 100.000 empleos formales.

Los salarios públicos se redujeron un 14 % en términos reales y las jubilaciones mínimas un 5 %, generando una histórica caída del poder adquisitivo. La combinación de inflación, tarifas liberadas y subida del dólar provocó que el consumo popular se desplomara; según analistas locales, en muchos hogares “no hay más mes después del día 10”, porque los ingresos se agotan en los primeros días.

Según los últimos datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) publicados el 25 de septiembre de 2025, la pobreza en Argentina alcanza al 31,6 % de la población y la indigencia al 6,9 %, correspondientes al primer semestre de 2025. Esto equivale a 9,45 millones de personas pobres y 2,05 millones de personas en situación de indigencia, distribuidas en 2,45 millones de hogares pobres y 565 800 hogares indigentes. El porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza (LP) es del 24,1 % y los hogares en indigencia (LI) representan el 5,6 %.

La inestabilidad política y la polarización han agravado la crisis. La pérdida de apoyo social y las tensiones con el Congreso generan desconfianza en los mercados y salida de capitales, lo que obligó a Milei a buscar auxilio financiero de Estados Unidos bajo la mediación de Donald Trump.

Donald Trump impone sus reglas

Después de una ronda de conversaciones con Trump la semana precedente, Milei regresa a su país algo más liviano, ya que el salvavidas que le arrojó el republicano, le ayudará a "superar este problema de liquidez que tenía Argentina como consecuencia de los ataques políticos que hemos sufrido por nuestros opositores, que no quieren que Argentina vuelva a abrazar las ideas de la libertad", según declaró el mismo Milei.

Trump, por su parte, condicionó el acuerdo señalando: "nuestras decisiones están sujetas a quién gana las elecciones, porque si un socialista... gana, uno se siente muy diferente sobre si hace la inversión", explicó Trump antes de un almuerzo de trabajo con Milei y su equipo. "Tus números en las encuestas son bastante buenos, pero creo que serán mejores después de esto", dijo Trump, en un escenario de grosero intervencionismo político y económico.

En qué consiste el salvataje

El núcleo del acuerdo es un swap de divisas por 20.000 millones de dólares entre el Banco Central Argentino y el Departamento del Tesoro estadounidense que permitirá al primero reforzar sus reservas internacionales y ampliar sus herramientas de política cambiaria para contener la devaluación del peso y frenar la inflación. Según fuentes de Washington, el paquete podría alcanzar hasta 40.000 millones de dólares, con la participación de bancos privados como JP Morgan, Goldman Sachs y Citigroup, bajo supervisión del Tesoro norteamericano. Trump también mencionó la posibilidad de comprar carne argentina para reducir los precios en EE. UU., medida presentada como un gesto comercial “mutuamente beneficioso”.

En lo político, Trump busca consolidar una alianza hemisférica de gobiernos afines ideológicamente —con Milei como figura central del bloque “anticomunista” en Sudamérica. En lo económico, pretende asegurar ventajas comerciales, especialmente en el mercado de alimentos, y contrarrestar la influencia china en el Cono Sur, ya que el swap con EE. UU. contrarresta el acuerdo equivalente que Argentina mantenía con el Banco Popular de China. Finalmente, en un aspecto más doméstico, el mandatario republicano utiliza el tema para mostrar liderazgo internacional y firmeza, aunque es criticado internamente por agricultores y senadores de su propio partido, que consideran que “beneficia a Argentina más que a Estados Unidos”.

Links sugeridos

<https://www.bbva.com/publicaciones/situacion-argentina-junio-2025/>

<https://www.nytimes.com/es/2025/10/20/espanol/estados-unidos/trump-importaciones-carne-argentina.html>

Innovación en tiempos de guerra

Reporte No. 158
Comité PPD e Independientes
Octubre 2025

En el más reciente Informe 2025 de Startup Genome, presentado durante el evento VivaTech en París, Tel Aviv ha ascendido al cuarto lugar en el ranking global de ecosistemas startup. Este hito posiciona a la ciudad israelí justo detrás de Silicon Valley, Londres y Nueva York, y por encima de otros centros importantes como Boston, que ocupó el quinto puesto.

Este logro consolida a Tel Aviv como uno de los principales polos de innovación del mundo, destacándose por su alta concentración de empresas tecnológicas, la presencia de talento emprendedor y un fuerte ecosistema de inversión. El informe subraya que el crecimiento sostenido de su ecosistema se debe a la colaboración entre el sector público, privado y académico, junto con una cultura de innovación profundamente arraigada.

Israel, conocido como la “Startup Nation”, debe su éxito a una fuerte inversión pública y privada en I+D, que supera el 4 % de su PIB anual, la más alta a nivel mundial entre países de la OCDE y cuenta con más de 4.700 startups activas, con una densidad única por habitante, destacando tanto en la creación de empresas emergentes (“startups”) como en su consolidación y escalado. Instituciones como el Technion y la Universidad Hebrea de Jerusalén alimentan este flujo con investigación avanzada y transferencia tecnológica.

Otra característica clave es la integración militar en la formación tecnológica, con la Unidad 8200, un cuerpo especializado en inteligencia de señales, que se comporta como cuna de numerosos emprendedores que luego trasladan su conocimiento al mercado civil, especialmente en ciberseguridad y tecnologías de defensa con dualidad civil-comercial. Informes investigativos revelan que muchos exfuncionarios de inteligencia israelíes dominan el sector tecnológico, reflejando una estrecha relación entre la vigilancia estatal, la violencia militar y el desarrollo del capitalismo digital, lo que genera preocupaciones sobre la militarización de la innovación y la ética en la gestión de datos y desarrollo tecnológico.

Campos principales de innovación

- Inteligencia artificial (IA): Lidera el ranking mundial en concentración de talento en IA, con casi un 2 % de su fuerza laboral capacitada en este campo, desarrollando desde diagnósticos médicos avanzados hasta soluciones para la industria de la defensa.
- Ciberseguridad: Su industria es puntera en protección digital, con grandes inversiones y liderazgo en desarrollo de software de seguridad, siendo uno de los sectores que más inversión atrae y exportación genera.
- Biotecnología y salud digital: Aprovecha el acceso a datos médicos digitalizados y experiencia en ingeniería biomédica para desarrollar tecnologías que mejoran diagnósticos, terapias y gestión hospitalaria.
- Tecnología agrícola y ambiental: Lidera la agricultura de precisión y tecnologías sostenibles para recursos hídricos y seguridad alimentaria, aplicaciones fundamentales dada la geografía y clima de Israel.

Aporte económico del sector tecnológico

El sector tecnológico aporta aproximadamente el 19 % del PIB israelí, genera sobre el 25 % de los ingresos fiscales y constituye el 56 % de las exportaciones del país. Este sector es el motor principal de la economía de alta tecnología que representa alrededor del 20 % del PIB total. En recaudación privada, las empresas tecnológicas israelíes superaron los 12.000 millones de dólares en financiación en 2024, con un crecimiento sostenido pese a la serie de tensiones regionales.

Impacto de la guerra de Gaza

La guerra de Gaza (2023–2024) y la condena al gobierno de Netanyahu generaron inicialmente un impacto negativo en la confianza externa y la llegada de capital internacional, con cierta desaceleración en empleo tecnológico. Sin embargo, la fortaleza del ecosistema tecnológico permitió una recuperación rápida ya que además de produjo un aumento de la demanda global de tecnologías de defensa, ciberseguridad e inteligencia artificial debido a la tensión geopolítica.

La economía israelí creció un 3.4 % en el primer trimestre de 2025, liderada por el sector empresarial y tecnológico, perfilándose como una de las más dinámicas de la región tras la contingencia bélica. Las previsiones indican un crecimiento anual del PIB superior al 3 % para los próximos años, condicionado a la estabilidad regional y la recuperación del turismo y el consumo.

La mirada ética

Varias investigaciones periodísticas y organizaciones de derechos humanos han denunciado que algunas empresas tecnológicas vinculadas con el gobierno israelí y con las unidades militares, especialmente la Unidad 8200, han desarrollado e implementado tecnologías usadas para cibervigilancia y operaciones de control sobre la población palestina, con denuncias específicas de almacenamiento y procesamiento masivo de comunicaciones civiles palestinas.

La ONU y organismos internacionales han apuntado a Microsoft, Google y Amazon por su complicidad en el conflicto de Gaza, al proveer tecnologías esenciales como parte del Proyecto Nimbus para infraestructuras militares que facilitan la vigilancia masiva y las operaciones bélicas. Este aspecto de militarización de la innovación y la implicación directa del sector en violaciones de derechos humanos generan tensiones internas y presiones a nivel global.

Como consecuencia Microsoft tomó la decisión de suspender ciertos servicios de nube e inteligencia artificial para la citada unidad 8200 del Ministerio de Defensa de Israel. Esta acción responde a una investigación de The Guardian y otros medios que reveló el uso de la plataforma Azure para almacenar y procesar masivamente llamadas telefónicas de civiles palestinos en Gaza y Cisjordania, facilitando la vigilancia masiva.

Brad Smith, presidente de Microsoft, confirmó que la compañía encontró pruebas que respaldan parte de estas denuncias y notificó al Ministerio de Defensa israelí sobre la suspensión de esos servicios, aclarando que no afectaría otros proyectos relacionados con ciberseguridad en Israel y Medio Oriente. Microsoft enfatizó que no proporciona tecnología para facilitar vigilancia masiva de civiles, marcando un límite ético.

Otros aspectos relevantes

El crecimiento del sector tecnológico en Israel ha tenido un impacto socioeconómico muy significativo, pero también genera importantes desafíos en términos de desigualdad social, segmentación laboral y movilidad social.

Un estudio reciente del Centro Taub destaca que el sector high tech enfrenta una "crisis de los juniors" debido a la combinación de la guerra y la rápida incorporación de inteligencia artificial que reemplaza puestos para trabajadores menos experimentados, afectando especialmente a jóvenes entrantes al mercado laboral.

Aproximadamente el 25% de los hombres judíos no religiosos trabajan en tecnología, frente al 12% de mujeres, menos del 10% entre los haredíes y menos del 5% entre la población árabe. La desigualdad salarial también es alta, con sueldos en alta tecnología casi tres veces superiores al promedio nacional, fenómeno que impacta en el costo de vida, especialmente en vivienda y precios de servicios.

El sector tecnológico es motor de crecimiento y exportaciones: en 2022 representó el 48,3% de las exportaciones israelíes (71 mil millones de dólares), con crecimiento constante en empleo y salarios altos. Sin embargo, este auge también está concentrado geográficamente, con Tel Aviv como principal polo, mientras el norte del país registra menor crecimiento y oportunidades. Asimismo, la alta especialización requerida para acceso al sector reduce la movilidad social, acrecentando la estratificación socioeconómica.

Vulnerabilidad ante ciberataques

Israel también enfrenta un alto nivel de amenazas cibernéticas, siendo el tercer país más afectado por ataques cibernéticos a nivel mundial en 2025, según Microsoft. Estos ataques provienen de estados adversarios como Irán y grupos criminales que apuntan a infraestructuras críticas, empresas tecnológicas, salud y telecomunicaciones, evidenciando la vulnerabilidad de su sector tecnológico ante la guerra cibernética que se intensificó con el conflicto de Gaza.

<https://panoramadenegocios.press/indice-mundial-de-innovacion-2025-analisis-y-resultados-clave-wipo/>

Argentina, un rescate que parece secuestro

Reporte No. 159
Comité PPD e Independientes
Octubre 2025

Milei obtuvo una clara victoria en las elecciones legislativas celebradas ayer, 26 de octubre de 2025, en un paso clave para la instalación de su partido La Libertad Avanza. Este triunfo electoral es interpretado como un referéndum sobre los dos años de gobierno de Milei y representa, sin duda, una muestra de respaldo popular a su programa económico radical basado en reformas de libre mercado y austeridad fiscal.

En una elecciones donde la participación electoral fue de aproximadamente 67.85%, la más baja desde el regreso a la democracia en 1983, la Libertad Avanza obtuvo el 40.84% de los votos a nivel nacional para renovar un tercio del Senado y la mitad de la Cámara de Diputados, superando a la oposición peronista que alcanzó cerca del 31%. En la provincia de Buenos Aires, históricamente bastión peronista, Milei logró más del 41.5% de los votos, provocando con ello un cambio político relevante.

De esta forma el partido de Milei incrementó su presencia en la Cámara de Diputados de 37 a 64 escaños, y sumó 14 nuevos senadores para llegar a un total de 20.

Consecuencias para el gobierno de Milei

Esta victoria otorga a Milei una posición fortalecida para impulsar su agenda de reformas económicas profundas, incluyendo reducción del tamaño del Estado, recortes en gasto público, desregulación y reformas laborales y tributarias. Con esta nueva mayoría relativa, Milei podrá vetar proyectos opositores y bloquear intentos de juicio político, asegurando estabilidad legislativa para sus planes. Sin embargo, para aprobación de leyes, Milei sigue necesitando alianzas ya que no tiene mayoría absoluta.

El resultado de estas elecciones es un tema crucial para Milei ya que ahora puede mantener el apoyo financiero de Estados Unidos y de la administración Trump, que había condicionado una ayuda millonaria de alrededor de 40 mil millones de dólares al éxito electoral.

Impacto político y social

El triunfo refleja un rechazo popular a las décadas de gobiernos peronistas, aunque aumenta la presión sobre Milei para que sus duras medidas de austeridad no agraven la situación social y económica, ya que a pesar del respaldo electoral, la economía sigue enfrentando desafíos como la presión cambiaria, inflación y la necesidad de reactivar sectores productivos. Una vez conocidos los resultados, los mercados reaccionaron favorablemente, tanto acciones como bonos subieron en los mercados nacionales e internacionales, reflejando la anticipación de inversionistas ante la promesa de estabilidad política y promercado. El peso argentino también mostró una mejora, alentado por la expectativa de una posible devaluación controlada y por el respaldo potencial de financiamiento internacional.

Un nuevo Congreso

Tras las elecciones la composición del Congreso argentino sufrió cambios significativos que redefinen el margen de maniobra del gobierno de Javier Milei y su agenda reformista. El avance de La Libertad Avanza le otorga al oficialismo una posición clave, aunque no mayoría

absoluta, en ambas cámaras, lo que ciertamente determina la dinámica política para la segunda parte del mandato. Desde su entorno aseguran que ya se preparan reestructuraciones dentro del gabinete para garantizar la gobernabilidad y acelerar los cambios propuestos en materia tributaria, laboral y cambiaria.

Los números

La Libertad Avanza pasa de 37 a 93 escaños en la Cámara Baja sobre un total de 257, consolidándose como la fuerza más votada a nivel nacional y duplicando holgadamente su presencia, configurando un bloque equivalente a más de un tercio de la cámara, lo que permite al gobierno frenar leyes impulsadas por la oposición y garantizar el veto presidencial sobre proyectos sensibles al equilibrio fiscal.

El apoyo de diputados aliados, especialmente del PRO (24 bancas) y sectores dialoguistas, le permitiría al oficialismo acercarse al quórum propio (129 bancas) necesario para aprobar leyes sin depender de fuerzas opositoras tradicionales.

En tanto, el peronismo/kirchnerismo, bajo el sello Fuerza Patria, queda como segunda minoría con 31 bancas renovadas y la obligación de reconfigurar su rol opositor.

En el Senado, por otra parte, La Libertad Avanza también crece pasando de 6 a 19 bancas sobre un total de 72, lo que refuerza el margen para acompañar o frenar proyectos según sus intereses. Aunque la primera minoría sigue en manos peronistas, el oficialismo de Milei está “a tiro de blindar sus vetos” y negociar desde una posición fortalecida.

Aunque con los resultados de ayer Milei puede mostrar mayor confianza en la sostenibilidad de las reformas libertarias y optimismo en la inversión, no se debe olvidar que el país enfrenta el reto de conciliar los cambios económicos con la contención social y el diálogo político.

Las contradicciones

Milei ha concentrado una narrativa que resignifica la austeridad y las reformas como caminos imprescindibles, logrando unir a votos urbanos y clases medias y bajas que buscan una salida distinta al ciclo de inflación y devaluación. En esa misma línea la indignación ante el statu quo produce que un sector considerable de la población prefiera apostar por un gobierno con una agenda disruptiva, aunque signifique cortar subsidios o implementar ajustes.

Los votantes ya no se mueven tanto por adhesión ideológica como por cálculo: votar para evitar un resultado peor o enviar un mensaje de castigo. El consultor Manuel Aurelio sintetiza esa lógica de la siguiente forma: “La gente vota esperanzada en que lo bueno va a venir, pero lo hace con el bolsillo en la cabeza”. En su lectura, el voto útil gana terreno en un contexto donde las expectativas económicas se deterioran y el humor social se mantiene en terreno negativo.

“Hay votantes que se van a tapar la nariz y votarán por los candidatos de La Libertad Avanza para renovar la confianza”, advierte Aurelio, quien además detecta un clima de agotamiento con la gestión nacional: “Se agotó el crédito, los beneficios del esfuerzo nunca llegaron”.

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la UCA ha publicado numerosas investigaciones que detallan el aumento de fragmentación social, brechas de acceso y deterioro institucional, analizando la “desafección” como fenómeno vinculado a la crisis de representación y a la pérdida de confianza en el sistema político y sus actores. Algunos factores clave para entender estos resultados son la fragmentación social y la pobreza multidimensional, donde la

desigualdad y el deterioro económico agravan la percepción de inutilidad de la política convencional. Igualmente el exceso de confrontación y la escasez de renovación genuina que profundizan el desapego, la mayor inclinación de los electores más jóvenes por alternativas disruptivas o prefieren no participar como forma de protesta, y el juicio al peronismo como responsable de la persistente crisis, lo que provoca abstención y voto opositor reactivo más que adhesión programática.

Factor Trump

Según una columna aparecida en The Guardian, la presión de Trump de retirar el rescate financiero puede haber sido clave para el triunfo electoral de Milei, y generado entre los votantes una forma de respuesta a la idea de que la «generosidad» del presidente estadounidense se evaporaría si Milei no ganaba.

Los opositores de Milei acusaron a Trump de interferir de manera flagrante en el proceso electoral argentino con su mensaje explícito a los votantes. Algunos predijeron una reacción en contra de Trump, similar a la que se sintió en el vecino Brasil como resultado del torpe intento de Washington de obligar a sus autoridades a abandonar el juicio por golpe de Estado contra el expresidente Jair Bolsonaro. Sin embargo, el domingo por la noche apenas hubo señales de represalias de los votantes por la intervención de Trump.

Brian Winter, experto en Argentina y editor de la revista Americas Quarterly, dijo: «Parece una jugada maestra de Donald Trump. Le tiró un salvavidas a alguien que se estaba ahogando en el momento justo». «Parece una apuesta arriesgada, y no solo eso. Al menos, da la impresión de que ha demostrado el valor de ser aliado de Donald Trump. Y esta es una Casa Blanca que está haciendo un uso mayor del palo y la zanahoria en Latinoamérica que cualquier otra Casa Blanca en probablemente 50 años».

La inesperada y intensa atención de Trump hacia América Latina —que también incluye el muy controvertido refuerzo naval frente a las costas de Venezuela, las acusaciones a los líderes mexicanos de vínculos con el narcotráfico, las amenazas de «recuperar» por la fuerza el canal de Panamá y la imposición de aranceles del 50 % a Brasil— puede que no le esté granjeando muchos amigos en la región, más allá del movimiento de Milei.

La doctrina de Trump, claramente al estilo del siglo XIX —«paquetes de rescate y préstamos para sus amigos y diplomacia de cañoneras para sus enemigos»— podría fácilmente resultar contraproducente con el tiempo, admitió Winter. «Pero, por ahora, la mayoría de ellas están dando resultados» y sobre todo para Milei, ahora el mejor amigo regional de Trump, que utilizó X para agradecer a su patrocinador norteamericano cuando se hizo evidente la magnitud de la victoria del domingo. Las relecturas de un nuevo tipo de colonialismo recién comienzan.

Lectura sugerida

<https://www.france24.com/es/programas/econom%C3%ADa/20250926-la-pobreza-en-argentina-baja-al-31-6-a-junio-de-2025-su-nivel-m%C3%A1s-bajo-en-siete-a%C3%B1os>